

El PIB per capita de los malvinenses es de US\$ 66.000 aproximadamente, uno de los más altos del mundo y cinco veces superior al de la Argentina. Por **Alejandro Banzas**

# Malvinas: se ha perdido más que una guerra

Esta semana se cumplieron treinta y dos años de la recuperación de las Islas Malvinas, que costó la vida de 649 compatriotas, el dolor y la indignación de un pueblo que la soportó como el corolario de la más nefasta y sangrienta dictadura. Lo cierto es que tras más de tres décadas de aquel acontecimiento histórico aquel territorio sigue siendo disputado en los organismos internacionales pero sin avances auspiciosos. La Presidenta, con motivo de un nuevo aniversario, manifestó que la OTAN adoptó a las islas como una base militar de notable importancia en su estrategia geopolítica. Insistió con la necesidad de que las naciones apliquen y respeten las resoluciones que emanan de dichos organismos. La guerra ya ha quedado atrás, a pesar de que está latente en los pobladores de Malvinas, y nuestro país debe considerar que la situación en el archipiélago también es diferente.

La situación de Malvinas hoy es distinta en términos políticos, sociales y, fundamentalmente, económicos. En efecto, la estructura económica se asienta en la pesca, el turismo, la agricultura, la producción de lana y, en menor medida, de minerales y el petróleo, para una población que apenas supera los 3.100 habitantes, sin contar con los casi 1.500 militares llegados desde Inglaterra cuyo costo de mantenimiento está a cargo de ese país y que asciende a 70 millones de euros por año para proteger dicho territorio que está a casi 13.000 kilómetros.

En la actualidad, las islas cuentan con más de ochenta explotaciones agropecuarias que mantienen un stock de casi 500.000 cabezas de ganado bovino exportando un millón y medio de toneladas de lana

## Nuevo billete de \$50

“La presidenta Cristina Fernández de Kirchner presentó un boceto de un nuevo billete con el contorno de las islas que emitirá por seis meses la Casa de la Moneda en conmemoración por los soldados argentinos caídos en la Guerra de las Malvinas y en defensa de la soberanía nacional sobre el archipiélago”, informó un comunicado oficial.

trabajado por 300 habitantes en más de un millón cien mil hectáreas de campo. En la actividad pesquera, los isleños han otorgado en forma unilateral más de treinta licencias para la explotación, principalmente del calamar. En la actividad petrolera, las empresas que han alcanzado el mayor beneficio han sido Desire Petroleum y Rockhoper en la región norte del territorio, y Borden & Southern Petroleum y la local Falkland Oil and Gas al sur del mismo. Curiosamente, a fines del año pasado el prestigioso periódico The New York Times recomendó visitar Malvinas como uno de los destinos turísticos que merece conocerse antes de que la industria petrolera haga su incursión cambiando el paisaje natural y las características de su población, flora y fauna. Quizás uno de los puntos que continúa limitando el desarrollo territorial de las islas viene dado por la gran cantidad de campos minados durante la guerra y que se han podido ir desactivando con mucha lentitud y

desde ya sin la cooperación del Ejército Argentino.

Pero la principal actividad de la isla sigue siendo la pesca. En efecto, el Gobierno isleño mantiene la facultad de otorgar licencias de pesca en una zona amplia de su geografía marina, lo que redundará en pingües ganancias.

En otro orden, el turismo, es otro de los ingresos sustantivos para los malvinenses. En el último año, casi 70.000 turistas ingresaron a visitar las islas, lo que se constituye en ingresos extraordinarios. Los principales visitantes provienen de Chile y países cercanos al continente, además de visitantes europeos principalmente de origen británico. Curiosamente son pocos los argentinos que deben triangular su acceso vía Chile o en cruceros turísticos, a los cuales se los vigila de sobremana e incluso dificultan su llegada a sitios emblemáticos como el cementerio donde descansan nuestros héroes de guerra.

Entre las principales ofertas de recorrido en el territorio se encuentran las visitas a lugares específicos donde se destaca la flora y fauna, en particular colonias de pingüinos y playas de arenas vírgenes con una gran variedad de aves costeras (ostreros, gansos y gaviotas). Un memorial por cinco aviadores argentinos que murieron durante el conflicto de 1982, cuando su Lear jet de reconocimiento fue derribado y se estrelló en Pebble Island. Las excursiones tienen una duración de entre seis y ocho horas y la misma tienen un costo de alrededor de 100 dólares.

Los aportes de la corona británica tras el enfrentamiento bélico sirvieron para reconstruir los impactos de la guerra (aeropuerto, base militar y rutas) y también les

permitió a los pobladores un status por encima del que disponían en relación a su vinculación con el Reino Unido. En la actualidad el PIB ronda casi los US\$ 200 millones, lo que le da un PIB per cápita de US\$ 66.000 (uno de los más altos del mundo y casi quintuplicando los de nuestro país).

La moneda es la libra malvinense y, además de la libra esterlina, las tarjetas Visa y Mastercard son bien aceptadas y la actividad bancaria funciona en el horario de 8.30 horas a 15 horas, con una sola entidad bancaria –el Standard Chartered Bank– además de máquinas automáticas para expender dinero.

En educación el Gobierno de las Malvinas es proactivo con quienes a los dieciséis años, muestran ambición y perspectivas prometedoras. Los envían a Inglaterra para que hagan los dos últimos cursos de bachillerato y, luego, si sacan buenas notas, a la universidad. Les pagan todo: matrícula, alojamiento, viajes. Hasta les dan dinero para gastos. Lo extraordinario es que después de pasar cinco años o más bajo los focos brillantes de la civilización europea, el 75% de los chicos regresan para vivir en las Malvinas.

En síntesis, para la Argentina la guerra significó un atraso objetivo en su lucha por recuperar parte de su territorio. De aquí en adelante debería poner mayor énfasis en otros objetivos que contemplan mayor integración comercial y cultural en una primera etapa y en algún momento una mayor penetración poblacional, algo que en parte se estaba logrando hasta que la intolerancia puso de manifiesto una vez la falta de una política de Estado consistente y eficiente, algo que podría comenzar a aplicarse incluso en nuestra actual geografía.